

MUSEO ETNOLOGICO DE SERRABLO

ENRIQUE SATUÉ OLIVÁN

(Vocal de etnología de la asociación Amigos de Serrablo).

A. INTRODUCCIÓN. La asociación «Amigos de Serrablo» nace en Sabiñánigo (Huesca) al albor de la década de los setenta. Son un grupo de entusiastas por su tierra, que concienciados por el redescubrimiento que hace el medievalista don Antonio Durán Gudiol, del grupo de Iglesias del Gállego —que él denomina mozárabes— se lanzan piqueta en mano y domingo tras domingo a su restauración. Estas pequeñas iglesias de los siglos X y XI, fruto de la convergencia cultural carolingia, islámico y luego europea, son rescatadas una a una: Ordovés, Lasiego, San Bartolomé de Gavín, Orna de Gállego, Busa, Oliván, Susín, Orús, Rapún, Allué y Otal.

Esta es la faceta principal por la que se conoce a la Asociación, habiendo recibido distinciones en certámenes internacionales.

Sin embargo en 1975 adopta una nueva línea de trabajo: la Etnología.

Durante estos años, la labor asociativa gravita esencialmente —con los riesgos que esto comporta— en Julio Gavín Moya, delineante y humanista autodidacta que genera una febril actividad. La labor de la Asociación suele ser «reconocida» a nivel local, aunque se le presta poco apoyo; las bases activas se reducen durante este período a unas quince personas, entremezclándose paritariamente estudiantes y obreros.

Las «capas ilustradas» de la población, que en el asociacionismo sólo buscan la ostentación social y que no entienden lo que es «ir a pisar el monte», se van descolgando ante la fuerte dinámica «impuesta» por el Presidente. No faltan tampoco los aprovechados que sólo intentan sacar de la Asociación un respaldo que les avale y promocióne —fenómenos, me figuro, corrientes en las asociaciones, pero aleccionadores—.

Amigos de Serrablo cataliza las subvenciones privadas, oficiales, su aporte humano y el de los lugareños —no siempre demasiado sensibilizados con el Patrimonio. En esta fase justo es destacar el interés que muestra desde la Administración el ministro Sebastián Retortillo. La Iglesia como institución —obispo de Jaca— se manifiesta insolvente en

el mantenimiento y restauración de estos templos, sólo la antigua iniciativa de un sacerdote ejemplar —Mosen Auricinea— que ejerció su ministerio años antes de la puesta en marcha de nuestra Asociación, queda como testigo loable. Habrá que esperar más de 10 años para que el Obispo reconozca la labor realizada por la Asociación y lo plasma con una colaboración económica.

Sería de gran interés para la dinámica asociativa de los Amigos de Serrablo el ampliar sus bases y no hacer depender con tanta intensidad su funcionamiento de tan pocas personas. Sin embargo hoy, la «sensibilización de la calle» no acompaña, aunque haciendo fuerte autocrítica es posible que las dificultades hayan enquistado a la «élite activa»: se queja de la poca comparecencia humana, y al mismo tiempo recela de ella.

B. LOS PRIMEROS PASOS EN LO ETNOLÓGICO. Conscientes del desmantelamiento atroz que sufría la zona en lo etnológico, y del vacío existente a nivel de estudios en el Pirineo Central, la Asociación hizo frente a este estado de cosas a través de estas vías:

B.1. Realización de un cuestionario etnológico de todos los pueblos abandonados de la comarca.

B.2. Diapositivar todos los rincones arquitectónicos y manifestaciones etnológicas de interés.

B.3. Recogida de utillaje por todas las aldeas (a destacar en esta meritoria y sufrida labor: Javier Arnal Lloro, Julio Gavín y equipo de jardinería del Ayuntamiento).

B.4. Creación de un Museo etnográfico, aporte de todos estos trabajos.

C. CREACIÓN DEL MUSEO DE ARTES DE SERRABLO. Desde la fundación de la Asociación, éste ha sido una de las obras clave. Todo aquél que quiera estudiar con seriedad algún aspecto etnológico de Serrablo o del Pirineo en su conjunto, debe hacer una visita a este museo, del que Julio Caro Baroja ha dicho:

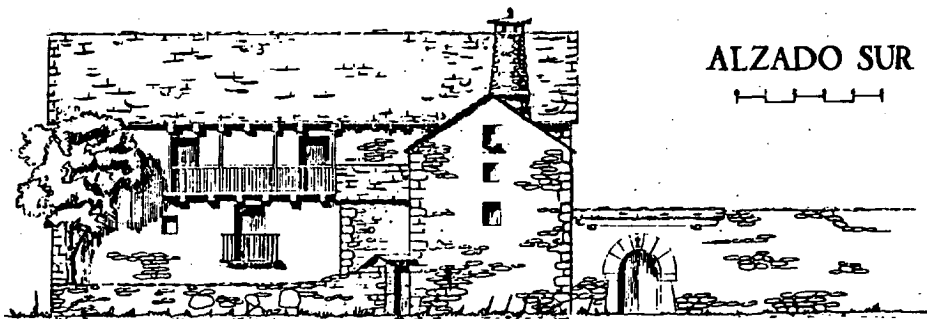
«De todos los museos etnográficos que he visitado, creo que este es el mejor, dentro de sus límites. Creo también que es fundamental para entender el viejo mundo pirenaico».

Es en el año 1975 cuando se inician las primeras gestiones para la creación del Museo de Artes Populares de Serrablo. Nuestra Asociación se pone en contacto para la adquisición de «Casa Batanero» de el Puente y se encuentra con la noticia de que recientemente se había vendido dicha casa al escultor Angel Orensanz. Ante tales circunstancias se realizan gestiones por mediación de don Alberto del Castillo con aquél para comprársela. Orensanz no acepta y nos propone realizar el Museo conjuntamente.

Tras varias reuniones aceptamos realizar el Museo en la Casa Batanero. El inmueble, totalmente en ruinas es restaurado por amigos de Serrablo, que aporta 5.500.000 ptas. de los 7.000.000 que es el costo fi-

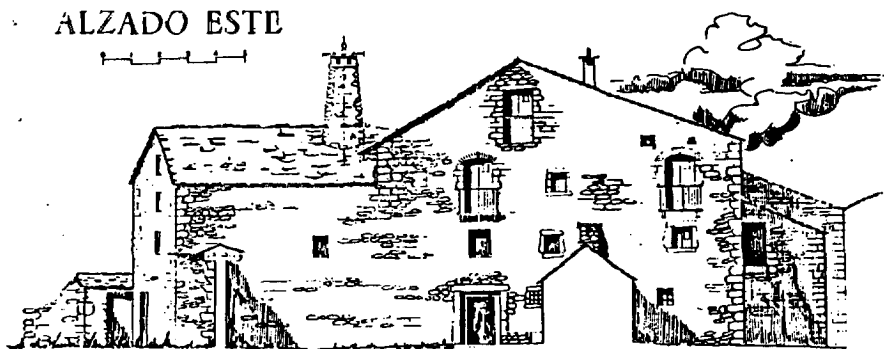
nal, y además aportamos y montamos las casi 1.600 piezas que se exponen en las dos plantas dedicadas a la etnología.

El dinero que falta para completar los siete millones de pesetas es aportado por el Ayuntamiento, que actualmente es propietario del inmueble.



La Asociación no sólo dirige y realiza la restauración sino que se dedica a solicitar una serie de ayudas económicas que permitan la financiación de la obra. De tal suerte que se reciben aportaciones de los siguientes organismos: Ministerio de Cultura, Educación, Patrimonio Artístico, Diputación Provincial, Caja de Ahorros y Caja Rural Provincial.

Terminadas las obras de restauración, un reducido número de asociados, se dedicó durante un año y medio al montaje y clasificación del material a exponer, que se traduce en el magnífico museo que actualmente podemos contemplar.

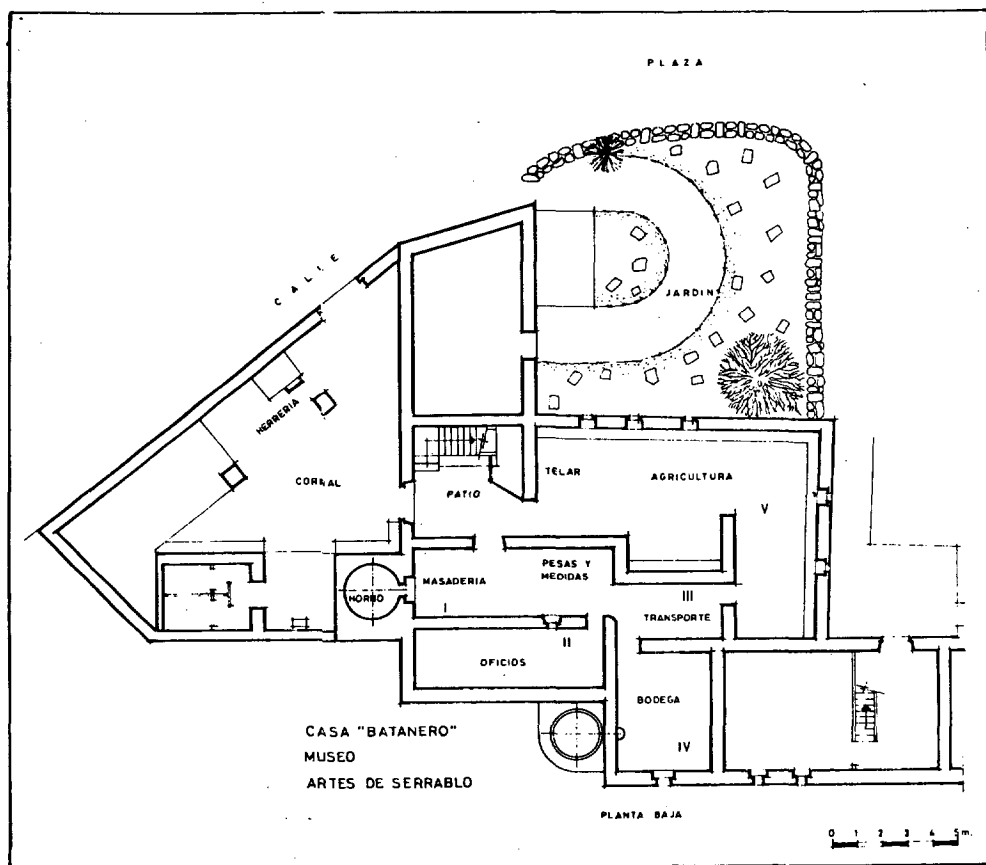


El que el Escultor impusiese la condición de que el Museo llevase el nombre «Museo Angel Orensanz y Artes de Serrablo», es totalmente desmedido e injusto, puesto que sólo la colección etnográfica da personali-

dad a la obra y por ella es conocida. La aportación de Orensanz se sitúa en la segunda planta y consiste esencialmente en propaganda impresa de sus exposiciones. El inmueble ruinoso —hoy museo— lo compró por un precio irrisorio, con lo cual el binomio «inversión-participación en la obra finalizada» se decanta incomprensiblemente hacia él (lo cual, por otra parte, no favorece a su imagen de artista).

Tras la intervención económica del Ayuntamiento, se constituye un patronato tripartito compuesto por Amigos de Serrablo, Orensanz y aquél, que corre con los gastos de mantenimiento, sueldo del tejedor y conserje. La experiencia de cuatro años de funcionamiento señalan:

- 1.º Que siendo amigos de Serrablo todo el utillaje, esfuerzo humano, canalización y búsqueda de las subvenciones (Julio Gavín llegó a avalar con sus bienes propios una alta suma dedicada al Museo) no es justo que su responsabilidad y capacidad decisoria en la Obra sea «1/3».



- 2.º Al responder el Director a la estructura tripartita, los intereses de la obra etnográfica: catalogación, aspectos didácticos, etc.,

se ven restringidos; máxime cuando el, no ha participado materialmente y postergados en los trabajos de la creación del Museo y no demuestra ningún interés por dar a la Colección las características científicas mínimas de exposición que hoy se exige.

De cualquier forma, el interés y valía de lo expuesto confiamos que hará prevalecer el mejor criterio para seguir dinamizando e impulsando al Museo. Por el momento, la donación del utillaje por parte de la Asociación, permanece a la espera de la elaboración del Estatuto del Museo.

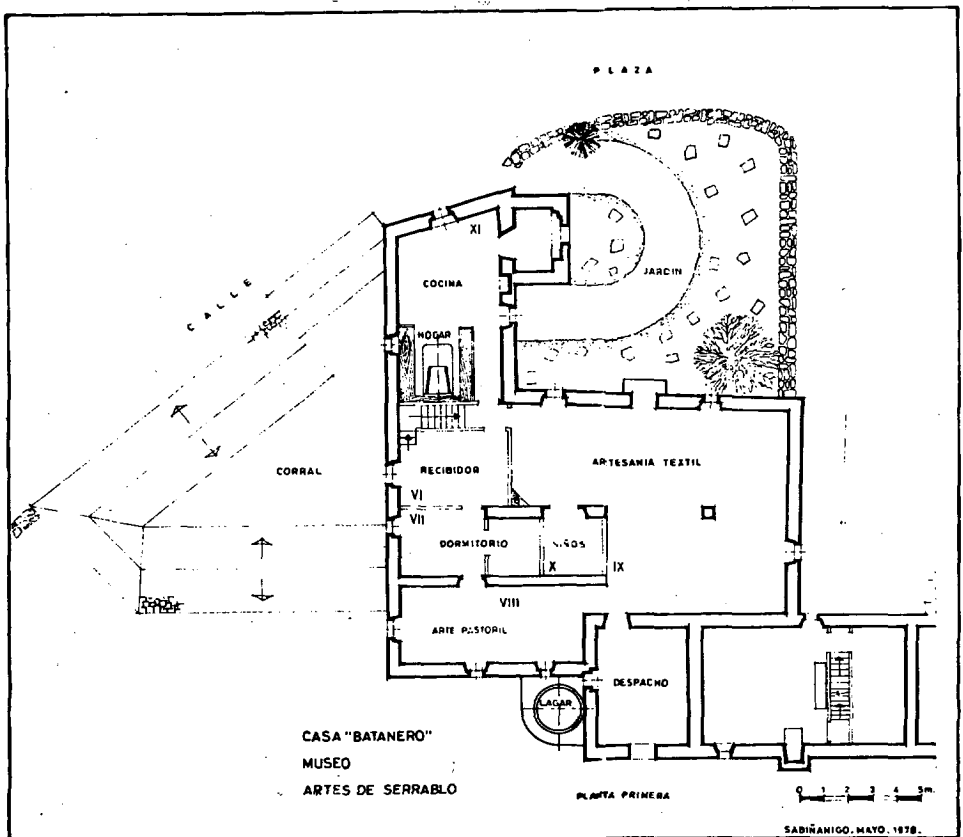
D. ESTRUCTURA DEL MUSEO:

PLANTA BAJA:

- a) Corral: herrería, apicultura, muestras de arquitectura.
- b) Patio, bodega y horno: artesanía del pan, muestra cerámica, tonelería, artesanía del metal, aperos agrícolas.

PRIMERA PLANTA:

- a) Cocina.
- b) Habitaciones.



- c) Sección pastoril.
- d) Sección lúdica.
- e) Sección textil.

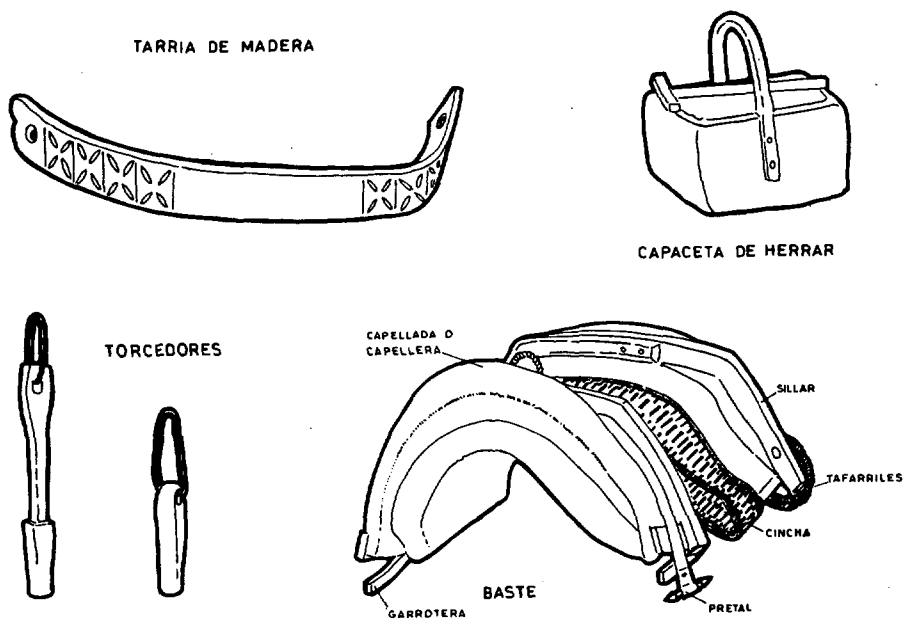
SEGUNDA PLANTA:

Obra de Angel Orensanz (esencialmente, hasta 1983, propaganda impresa de exposiciones).

E. EL DINAMISMO DIDÁCTICO DEL MUSEO. Una vez finalizada la obra, nuestra preocupación pasa a ser la metodología expositiva de su contenido. Partimos, de hacer nuestra la calificación que el ICOM da para un Museo:

«Institución al servicio de la colectividad, la cual adquiere, conserva, comunica y particularmente expone, con fines de estudio, educativos y de deleite los testimonios materiales de la evolución de la Naturaleza y del hombre».

Tenemos la idea de que un museo no debe ser valorado exclusivamente por su contenido: el continente y la pedagogía de exposición son aspectos clave. Por otro lado, la dinámica de salida del exterior acaba de perfilar su función social y didáctica.



¿Cómo se está llevando a cabo esta filosofía en el Museo? Esta es la breve síntesis:

E.1. *Los materiales quedan expuestos en su medio natural.* Casa Batanero del Puente, es un edificio tremendamente representativo de la ar-

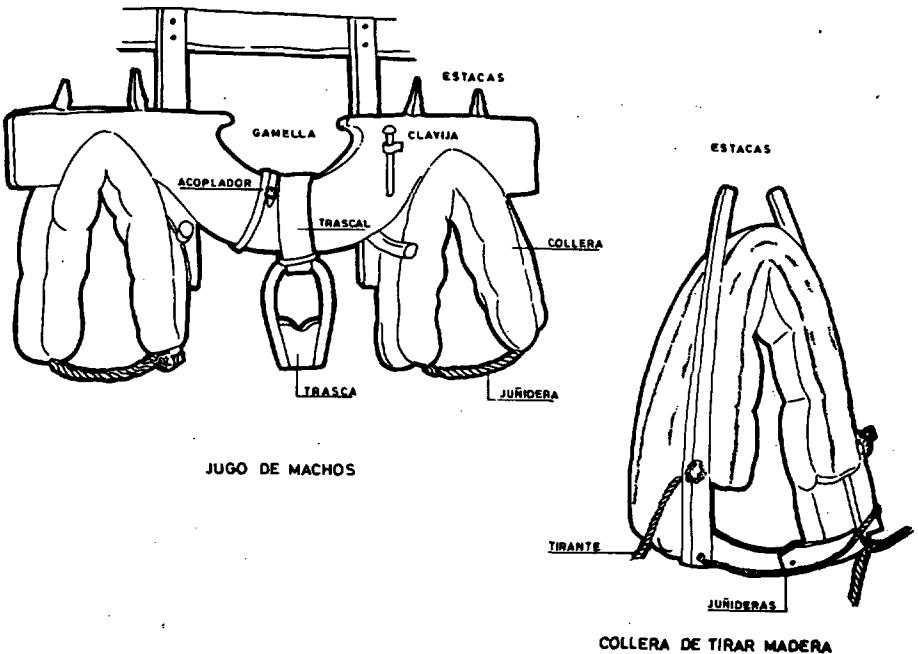
quitectura popular serralesa de la primera mitad del siglo pasado. Conserva intactos el horno, bodega, cocina, dormitorios, etc.; por lo que cada utensilio queda ubicado en el lugar que ocupaba en la sociedad ancestral.

E.2. *El conserje-guía.* El señor Regino, es una de las personas que juegan un papel importantísimo en el Museo, por ser además, protagonista de la vida tradicional que allí se expone.

E.3. *El tejedor.* Como muestra viva del Museo, este «artesano de siempre», sigue trabajando en un telar instalado en un edificio adjunto.

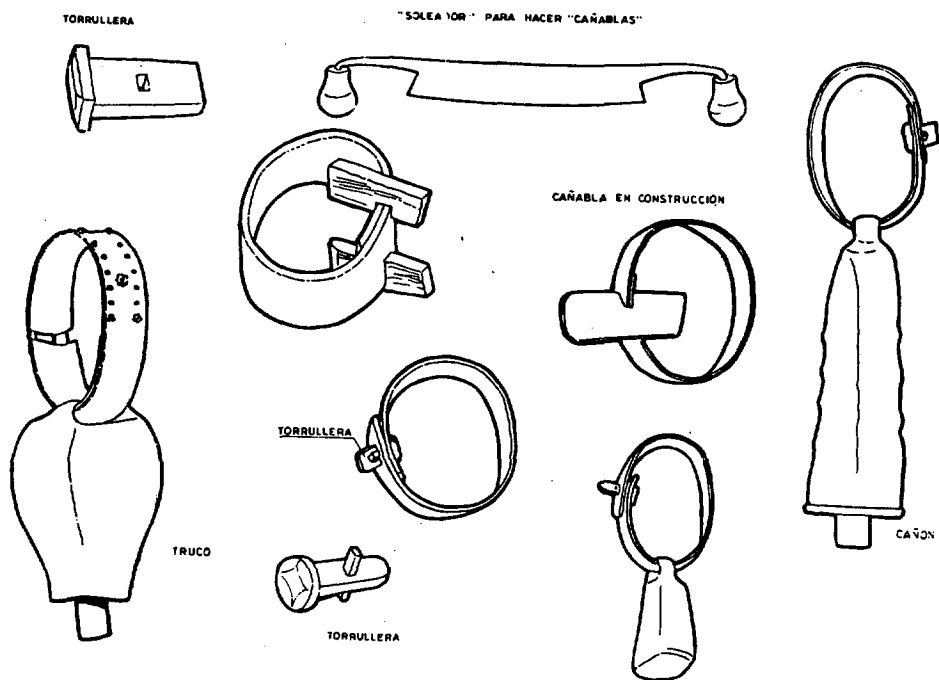
E.4. *La pedagogía expositiva.* La sección pastoril del Museo, refleja bien nuestras pretensiones en este sentido. Se trata de desmitificar a una figura —el pastor— y dar pleno sentido a su existir por estas montañas. Los útiles quedan expuestos en cuatro apartados, consecuencia del ciclo pastoril anual: la subida de Tierra Baja (el queso, el esquila y las marcas). Las «mallatas» en los puertos (el ajuar, la indumentaria). Los preparativos de la partida a Tierra Baja (las esquilas, etc.). Consta como capítulo a parte por su entidad: la artesanía pastoril en madera.

El utillaje se ve acompañado de un conjunto gráfico que le da vida: dibujos comparativos con otras zonas del Pirineo, esquemas de la fabricación del queso, «esquillas» y marcas, del devenir del ciclo pastoril anual, rutas de la trashumancia y distintos refugios pastoriles de la comarca. Fotografías encadenadas de los procesos de hacer «cañablas» y esquilar, figuras y tipos pastoriles.



«Etnología de Serrablo». La primera de ellas saldrá a la luz en el año 1984.

Y hasta aquí la crónica sincera de un museo, con sus glorias y desdichas; que ojalá sirvan como experiencia para las asociaciones que se inician en la difícil singladura de crear uno. De cualquier forma, el Museo Etnológico de Serrablo, es visita obligada para comprender la ancestral forma de vida del hombre pirenaico.



Este esquema se ha aplicado a la sección textil y se está aplicando al resto. (Hoy por hoy, la Dirección deja hacer pero ella no hace nada, ni en este orden ni en ninguno que enriquezca la exposición etnográfica).

E.5. *El Museo se proyecta al exterior.* La Asociación da conferencias y hace proyecciones en pueblos y ciudades, para así concienciar pedagógicamente del valor de lo etnológico.

En esta línea se está gestando una coordinadora entre los museos del área pirenaica: San Telmo de San Sebastián, particular de Pamplona, Sangüesa, Hecho, Bielsa, San Juan de Plan, Ripoll, Luchón, Montpellier, Lourdes, Pau, Aucún y Bayona con la finalidad de realizar una aportación común a los métodos didácticos de exposición, elaborar una «Guía

de museos etnológicos del Pirineo» y facilitar y promover el intercambio de estudios, dada la interrelación etnológica que existe en el área.

También se han promovido concursos escolares con los colegios de la localidad, empleando el Museo como util de trabajo.

E.6. *La bibliografía como apoyo del Museo.* La Asociación emite desde el año 1971 la revista trimestral «Serrablo», que contiene temas de Arte, Historia, Geografía y Etnología. En este período ha ganado en calidad.

Pero esta labor se quiere rematar con dos obras —auténtico soporte didáctico del Museo: «Artesanía de Serrablo» y la que está gestando el mismo equipo, formado por Julio Gavín, José Garcés y Enrique Satué— «Etnología de Serrablo». La primera de ellas saldrá a la luz en el año 1984.

Y hasta aquí la crónica sincera de un museo, con sus glorias y desdichas; que ojalá sirvan como experiencia para las asociaciones que se inician en la difícil singladura de crear uno. De cualquier forma, el Museo Etnológico de Serrablo, es visita obligada para comprender la ancestral forma de vida del hombre pirenaico.